



Asamblea General

Distr. general
8 de agosto de 2014

Original: árabe/español/francés/
inglés/ruso

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 97 q) del programa provisional*

Desarme general y completo

Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Respuestas recibidas de los Gobiernos	3
Argentina	3
Brasil	4
Canadá	5
Cuba	7
Ecuador	8
Estados Unidos de América	9
Francia	10
Georgia	11
Indonesia (en nombre de los Estados miembros del Movimiento de los Países No Alineados)	12
Iraq	14
Líbano	15
Libia	15
México	17

* [A/69/150](#).



Países Bajos.....	18
Suiza	19
Ucrania.....	20
Uruguay.....	20

I. Introducción

1. En su resolución 68/32, titulada “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”, aprobada el 5 de diciembre de 2013, la Asamblea General subrayó el firme apoyo, expresado en la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, celebrada el 26 de septiembre de 2013, a la adopción de medidas urgentes y eficaces para alcanzar la eliminación total de las armas nucleares.
2. La Asamblea General pidió que se cumplieran en forma urgente las obligaciones jurídicas y que se satisficieran los compromisos adoptados en relación con el desarme nuclear, e hizo suyo el amplio apoyo a una convención general sobre las armas nucleares expresado en la reunión de alto nivel.
3. La Asamblea General también pidió que se diera inicio en forma urgente a las negociaciones en el marco de la Conferencia de Desarme para la pronta conclusión de una convención general sobre las armas nucleares por la que se prohibieran la posesión, el desarrollo, la producción, la adquisición, el ensayo, el almacenamiento, la transferencia, el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares y se dispusiera su destrucción.
4. La Asamblea General solicitó al Secretario General que recabara las opiniones de los Estados Miembros en relación con el logro del objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, en particular los elementos de una convención general sobre las armas nucleares, que le presentara un informe al respecto en su sexagésimo noveno período de sesiones y que transmitiera también el informe a la Conferencia de Desarme.
5. En una nota verbal de fecha 19 de febrero de 2014 se invitó a los Estados Miembros a comunicar sus opiniones sobre las cuestiones. Además, se invitó a los Estados Miembros a presentar resúmenes de sus contribuciones para incluirlos en el informe del Secretario General, advirtiéndoles de que el texto íntegro de sus presentaciones se publicaría en el sitio web de la Oficina de Asuntos de Desarme si lo solicitaban. Las respuestas recibidas figuran en la sección II del presente informe. Las respuestas que se reciban fuera de plazo se publicarán como una adición al informe.

II. Respuestas recibidas de los Gobiernos

Argentina

[Original: español]
[24 de julio de 2014]

Al respecto, se informa que la eliminación total de las armas nucleares es un elemento esencial de la posición argentina tanto en el marco del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares como de la agenda de desarme en general.

La Argentina considera que la eliminación total de las armas de destrucción en masa debe constituir la prioridad central de la comunidad internacional, ya que sus

consecuencias exceden el campo del desarme en sí mismo y repercuten seriamente en el terreno de la paz y seguridad internacionales.

Los graves hechos acontecidos de manera reciente ponen en evidencia las serias consecuencias humanitarias del empleo de un tipo de esas armas de destrucción en masa, así como su efecto desestabilizador para la seguridad internacional.

El caso de las armas nucleares es quizás el más serio, ya que si bien su uso o amenaza de uso constituyen un crimen contra la humanidad y una violación del derecho internacional, no se ha logrado aún su prohibición.

En ese contexto es necesario reflexionar sobre el Tratado sobre la No Proliferación y su papel en el esquema de seguridad internacional. Para la Argentina, el Tratado sobre la No Proliferación es un tratado de seguridad.

Dentro de su geometría, mientras que los países no poseedores de armas nucleares se comprometían a no adquirirlas o desarrollarlas, los países poseedores de esas armas se comprometían a negociar su eliminación. Sin embargo, décadas después de ese compromiso, los avances en el campo de la no proliferación no encuentran un correlato en el campo del desarme nuclear.

Ese hecho es especialmente grave, ya que la falta de cumplimiento de las obligaciones que los países poseedores de armas nucleares asumieron con el Tratado sobre la No Proliferación introduce un elemento de inequidad en el equilibrio de seguridad del Tratado, y brinda asimismo argumentos a quienes cuestionan la credibilidad del régimen de no proliferación.

La persistencia de Estados que poseen armas nucleares, y de otros Estados que se benefician indirectamente de la supuesta protección de las mismas, solamente puede generar mayores distorsiones e inestabilidad a la paz y la seguridad internacionales.

Desde esa perspectiva, la Argentina apoya los esfuerzos de la comunidad internacional para avanzar hacia la negociación de un instrumento universal jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares.

En el mismo sentido, acompañamos el proceso internacional tendiente a llamar la atención sobre el impacto humanitario de las armas nucleares. Los pasos hacia el desarme nuclear completo y verificable no deben demorarse más.

La única garantía contra el empleo o la amenaza del uso de las armas nucleares es su total eliminación.

Brasil

[Original: inglés]
[6 de junio de 2014]

El Brasil está plenamente comprometido con el desarme nuclear, ya que las armas nucleares constituyen la amenaza más grave para la humanidad y para la paz y la seguridad internacionales. El Brasil lamenta que, casi 45 años después de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, los Estados poseedores de armas nucleares no se comprometan plenamente a eliminar sus arsenales nucleares. Para el Brasil, es evidente que la prórroga indefinida del

Tratado en 1995 no puede interpretarse como una autorización para la posesión perpetua de armas nucleares.

Las iniciativas unilaterales o bilaterales para reducir los arsenales nucleares no equivalen a un verdadero desarme nuclear, porque no son irreversibles, verificables y transparentes. El objetivo final de un mundo libre de armas nucleares puede lograrse únicamente por medio de un tratado universal, amplio y no discriminatorio, con plazos y parámetros realistas y bien definidos, negociados en un proceso multilateral.

En este sentido, el Brasil acoge con agrado la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear celebrada en 2013 y la posterior aprobación de la resolución [68/32](#), cuya petición para que se diera inicio en forma urgente a las negociaciones en el marco de la Conferencia de Desarme para la pronta conclusión de una convención general sobre las armas nucleares coincide con la posición tradicional del Brasil sobre la cuestión. Si bien el Brasil considera que la Conferencia de Desarme es el foro adecuado para esas negociaciones porque esos esfuerzos deben incluir a todos los Estados poseedores de armas nucleares, no se opondría a otro proceso de negociación que se iniciara en el marco de las Naciones Unidas, por ejemplo, en la Asamblea General.

El Brasil considera que una convención general sobre las armas nucleares tendría que establecer obligaciones claramente definidas y con plazos respecto de la prohibición del desarrollo, el ensayo, la producción, el almacenamiento, la transferencia, el empleo y la amenaza del empleo de armas nucleares. Sin embargo, no debería impedir que los Estados ejercieran su derecho inalienable a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Además, debería ser transparente y, sobre todo, tener disposiciones relativas a la verificación para poder evaluar si los Estados partes cumplen sus obligaciones. De conformidad con el artículo III.B.1 de su estatuto, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) tendría un papel fundamental para lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares.

El Brasil considera que los aspectos de la Convención Tipo sobre Armas Nucleares, presentada por Costa Rica y Malasia a la Asamblea General en 2007 ([A/62/650](#)), serían una buena base para iniciar negociaciones acerca de una convención general sobre las armas nucleares.

Canadá

[Original: inglés]
[12 de junio de 2014]

Atendiendo a la petición que hizo la Oficina de Asuntos de Desarme el 19 de febrero de 2014 y en cumplimiento de la resolución [68/32](#) de la Asamblea General, titulada “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”, a continuación se exponen las opiniones del Gobierno del Canadá con respecto al logro del objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, en particular los elementos de una convención general sobre las armas nucleares.

Al Canadá le preocupan profundamente las devastadoras consecuencias humanitarias que podría tener una detonación nuclear. Esta preocupación impulsó la labor que el Canadá y la comunidad internacional han realizado y deben seguir

realizando para crear unas condiciones que permitan construir un mundo libre de armas nucleares de conformidad con los objetivos del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, de una forma que promueva la estabilidad internacional y se base en el principio de la seguridad sin menoscabo para todos.

El Canadá apoyó la resolución 67/39 de la Asamblea General, titulada “Reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”, en la que la Asamblea decidió convocar una reunión de alto nivel que se celebraría el 26 de septiembre de 2013. El Canadá participó activamente en la reunión, en la cual lo representó la Honorable Lynne Yelich, Ministra de Estado de Relaciones Exteriores.

El Canadá votó en contra de la resolución 68/32 de la Asamblea General, titulada “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear” porque, lamentablemente, no recogía las distintas propuestas hechas durante la reunión celebrada el 26 de septiembre, incluidas las del Canadá, y parecía presentar un solo punto de vista particular.

En la reunión de alto nivel, la Ministra Yelich explicó que el Canadá seguía apoyando un enfoque pragmático y gradual para el proceso de no proliferación de las armas nucleares y el desarme que frenaba la proliferación de las armas nucleares, reducía los arsenales y los eliminaba de manera irreversible. Tres componentes básicos de un enfoque de ese tipo son: el Tratado sobre la No Proliferación aplicado de manera universal, al tiempo que se aplica plenamente el sistema de salvaguardias y verificación del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para prevenir la propagación de componentes de armas nucleares y de tecnología nuclear; un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares para prohibir los ensayos nucleares de manera verificable; y un tratado de prohibición de la producción de material fisible para prohibir la producción de material fisionable de manera verificable. Este enfoque proporciona el medio más práctico y viable para promover el cumplimiento de los compromisos consagrados en el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación.

Con una adhesión casi universal, el Tratado sobre la No Proliferación sigue siendo el marco más viable para alcanzar el objetivo de una mayor seguridad internacional. Es vital para reconocer el contexto de la seguridad estratégica y para comprender que la prevención de la proliferación de las armas nucleares contribuye a crear un clima más propicio para el desarme nuclear y reduce el riesgo de uso deliberado o accidental de un arma. Los Estados que poseen armas nucleares solo se desprenderán de esas armas cuando ellos —y los que dependen de su capacidad de disuasión nuclear— se sienten más seguros sin armas nucleares que con ellas.

Para lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares se requerirá negociar una convención general, universal, verificable y jurídicamente vinculante sobre las armas nucleares. Sin embargo, aún no se han establecido las condiciones ni existe el consenso necesario para negociar tal instrumento. Sin ello, no hay perspectivas de avanzar hacia una prohibición global de las armas nucleares, y los esfuerzos por redactar una convención de esa índole darían lugar a la inercia, cuya consecuencia no deseada podría ser la desviación de los esfuerzos y la voluntad política de las medidas más pragmáticas y viables en materia de desarme. Consideramos que la negociación de una convención sobre las armas nucleares tendría más éxito si fuera un paso hacia el final del proceso de lograr un mundo libre de armas nucleares.

Al Canadá le preocupa que el objetivo de la reunión de 2018, que se pedía en la resolución 68/32 de la Asamblea General, no sea un objetivo claro —puede interpretarse como otra reunión de alto nivel sobre el desarme para seguir dando continuidad a la cuestión, y también como un posible medio para negociar una convención sobre las armas nucleares. A nuestro juicio, esto es lamentable porque podría ir en detrimento del Tratado sobre la No Proliferación en un momento en que necesitamos aunar esfuerzos para obtener resultados positivos en la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, y porque podría sentar las bases para una vía alternativa que podría menoscabar el Tratado.

Si bien en la resolución 68/32 se pide como corresponde que se dé inicio en forma urgente a las negociaciones en el marco de la Conferencia de Desarme, solo se señala una de las cuestiones básicas. Compartimos la frustración expresada en esa resolución por que la Conferencia de Desarme no haya podido aprobar o ejecutar un programa de trabajo en más de 15 años. Seguimos pidiendo que la Conferencia de Desarme apruebe un programa de trabajo amplio y equilibrado que nos permita avanzar en los cuatro temas básicos. El Canadá considera que la cuestión que podría negociarse primero en la Conferencia de Desarme, en lo que se refiere al apoyo, al mandato actual y a la labor anterior, es la de un tratado de prohibición de la producción de material fisionable para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. La negociación fructífera de un tratado favorecería el desarme nuclear porque promovería criterios fundamentales para un eventual mundo libre de armas nucleares, por ejemplo, una mayor transparencia y unas mejores medidas de verificación. También crearía las condiciones necesarias para negociar nuevos tratados, por ejemplo, cuando las condiciones lo permitieran, una convención sobre las armas nucleares.

Cuba

[Original: español]
[5 de junio de 2014]

El desarme nuclear es y debe continuar siendo la máxima prioridad en la esfera del desarme, hasta lograr la prohibición y eliminación total de las armas nucleares.

La histórica celebración por primera vez de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, el 26 de septiembre de 2013, constituyó un paso concreto hacia el anhelado objetivo del desarme nuclear. En ella se constató el amplio apoyo internacional a la prioridad del desarme nuclear y se registró un fuerte reclamo a los Estados poseedores de armas nucleares para que cumplan sus compromisos en materia de desarme nuclear, detengan la modernización de sus arsenales nucleares y los excluyan de sus estrategias o doctrinas de seguridad.

Se hace necesario avanzar hacia la negociación de un instrumento universal jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares. Abogamos por una convención abarcadora para la prohibición de las armas nucleares, que incluya la prohibición de su posesión, desarrollo, producción, adquisición, ensayo, almacenamiento, transferencia, uso o amenaza de uso de dichas armas, y que estipule su destrucción.

Hasta tanto no se alcance el objetivo final del desarme nuclear, los Estados poseedores de armas nucleares deben brindar garantías inequívocas y jurídicamente vinculantes de no usar ni amenazar con el uso de esas armas.

Nos sumamos a la convocatoria, a más tardar en 2018, de una conferencia internacional de alto nivel de las Naciones Unidas sobre el desarme nuclear a fin de examinar los avances logrados a este respecto. Cuba brindará todo su apoyo para la celebración exitosa de dicha conferencia.

Exhortamos a todos los Estados y la comunidad internacional a celebrar y promover el 26 de septiembre como Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares, como fue aprobado en la resolución [68/32](#) de la Asamblea General.

Ecuador

[Original: español]
[5 de mayo de 2014]

El Ecuador considera que se debe abogar por un mundo libre de armas nucleares por el peligro y la amenaza que representan estas armas de destrucción masiva para la supervivencia de toda la humanidad.

Es necesario defender decididamente el equilibrio que debe haber entre los tres pilares sobre los que se fundamenta el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, esto es, el desarme nuclear, la no proliferación y el derecho al uso pacífico de la energía nuclear.

La creación de zonas libres de armas nucleares como la lograda con el Tratado de Tlatelolco del que el Ecuador es parte desde ya hace medio siglo, es un paso adelante en favor de un mundo libre de estos artefactos.

Es necesario incorporar en la legislación nacional medidas orientadas al desarme y la no proliferación. Así lo ha hecho el Ecuador y, en la materia, el país se basa en los mandatos previstos en la Constitución de la República de 2008, que establece que en las relaciones internacionales promueve la paz y el desarme universal, y condena el desarrollo y uso de armas de destrucción masiva y la imposición de bases militares o de instalaciones con propósitos militares de unos Estados en el territorio de otros Estados. Igualmente, prohíbe el desarrollo, la producción, el almacenamiento, la importación, el transporte, la transferencia y el uso de armas químicas, biológicas y nucleares, así como la introducción de residuos nucleares y desechos tóxicos al territorio nacional.

Es muy preocupante que las potencias nucleares hayan emprendido la modernización de sus armas nucleares y sistemas y plataformas de entrega, que no se haya reducido el rol de las armas nucleares en sus doctrinas militares y de seguridad nacional y que no se haya tomado ninguna medida para reducir el nivel de alerta nuclear.

Los Estados poseedores de armas nucleares deben abstenerse, bajo todas las circunstancias, del uso o la amenaza del uso de armas nucleares contra cualquier Estado no poseedor de armas nucleares, mediante la conclusión de un instrumento universal jurídicamente vinculante sobre garantías de seguridad efectivas, incondicionales, no discriminatorias e irrevocables, por parte de los Estados

poseedores de armas nucleares a todos los Estados no poseedores de armas nucleares contra el uso o la amenaza del uso de estas armas.

Estados Unidos de América

[Original: inglés]
[3 de junio de 2014]

Los Estados Unidos de América participaron en la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear celebrada el 26 de septiembre de 2013. La resolución 68/32, aprobada por la Asamblea General después de la reunión de alto nivel no refleja las opiniones expresadas por los Estados Unidos durante la reunión ni tampoco las de otros Estados que participaron en ella.

A juicio de los Estados Unidos de América, el enfoque gradual sobre el desarme nuclear es la única vía práctica y realista para lograr un mundo sin armas nucleares. Estamos aplicando esas medidas mediante tratados, medidas de cooperación y acciones nacionales. Cada medida se basa en los logros y el impulso de las anteriores, y tiene en cuenta los cambios en la seguridad internacional.

La profunda comprensión que tienen los Estados Unidos de las consecuencias del empleo de las armas nucleares ha guiado y motivado nuestros esfuerzos para reducir y en última instancia eliminar las armas nucleares.

En un informe amplio presentado en la tercera reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (<https://unoda-web.s3.amazonaws.com/wp-content/uploads/2014/04/US-Report-2014-May1.pdf>), los Estados Unidos de América pusieron de relieve los importantes progresos que estaban consiguiendo para reducir el número y el papel de las armas nucleares y asegurar el cumplimiento de los objetivos de no proliferación. Como medida de transparencia, los Estados Unidos también publicaron un folleto con información recientemente desclasificada sobre su arsenal de armas nucleares (www.state.gov/t/avc/rls/225343.htm), en el que se señala que los Estados Unidos han desmantelado más de 1.200 armas nucleares desde 2009. En un momento importante de la reunión del Comité Preparatorio, los Estados Unidos de América y los demás Estados poseedores de armas nucleares (China, la Federación de Rusia, Francia, y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) firmaron el Protocolo del Tratado sobre la Creación de una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central (<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2014/05/225681.htm>). El Protocolo, una vez en vigor, brindará garantías contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares a los cinco Estados del Asia Central.

En relación con la conferencia prevista para 2018 en la resolución 68/32 de la Asamblea General, estamos firmemente convencidos de que la celebración de conferencias adicionales sobre el desarme nuclear no acelerará las medidas prácticas necesarias para la eliminación de las armas nucleares. El Tratado sobre la No Proliferación y el plan de acción de 2010 ya proporcionan el contexto necesario y los objetivos para los próximos pasos sobre el desarme nuclear y el logro de un mundo libre de armas nucleares.

Francia

[Original: francés]
[30 de mayo de 2014]

La posición de Francia sigue siendo la misma que la expresada en la explicación de voto sobre la resolución [68/32](#) que se dio el 4 de noviembre de 2013 en la Primera Comisión en nombre de los Estados Unidos de América, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General.

Puesto que Francia apoya plenamente el objetivo final de un mundo libre de armas nucleares, de conformidad con los objetivos del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, participó en la reunión de alto nivel celebrada el 26 de septiembre de 2013. Sin embargo, las opiniones que expresó en esa reunión, igual que las de muchos otros Estados, no se reflejaron en el texto de la resolución [68/32](#).

Francia considera que el hecho de que algunos Estados no cumplan sus obligaciones de no proliferación nuclear es la amenaza más grave para la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, lamenta que el desarme nuclear y la no proliferación no se trataran de forma equilibrada en la reunión de alto nivel, a pesar de que la lucha contra la proliferación es vital para la seguridad de todos y es una condición del éxito de un enfoque gradual hacia el desarme nuclear.

Además, el Tratado sobre la No Proliferación es la piedra angular del régimen de no proliferación y el fundamento de los esfuerzos internacionales de desarme. Por ello, a Francia le preocupa mucho la referencia única, insuficiente, accesoria y desequilibrada al Tratado sobre la No Proliferación en la resolución. En ella tampoco se hace ninguna referencia al plan de acción convenido en 2010, aunque es la mejor manera de avanzar en la esfera del desarme nuclear multilateral.

En la resolución se pide que se inicien negociaciones sobre un nuevo instrumento que no se menciona en el plan de acción de 2010. No obstante, Francia sigue convencida de que solamente un proceso general, gradual y práctico permitirá hacer progresos reales, metódicos y constantes hacia el desarme, al tiempo que se mantiene la seguridad y la estabilidad mundiales. No hay otra manera de lograr un mundo más seguro y crear condiciones para un mundo libre de armas nucleares. Conforme a este proceso, los Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación han convenido en que la próxima etapa prioritaria multilateral hacia el desarme nuclear es la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible, así como la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Puesto que en 2015 se ha de celebrar la Conferencia de las Partes Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la planificación de otra conferencia sobre el desarme nuclear en 2018, tal como se propone en la resolución, no es compatible con el calendario establecido. A Francia le preocupa que pueda debilitarse la determinación de los Estados de asegurar el éxito de la Conferencia de Examen.

Georgia

[Original: inglés]
[30 de mayo de 2014]

Georgia desempeña un papel importante en apoyo al sistema mundial de seguridad nuclear al aplicar sus componentes en el plano nacional, cumplir las obligaciones necesarias establecidas en los instrumentos jurídicos internacionales y, entre otras cosas, adherirse a las iniciativas mundiales en esta esfera. Georgia es parte en la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares desde 2007 y ya ha ratificado la enmienda de 2005 a la Convención, por lo que pasó a ser parte de este instrumento jurídico internacional de gran importancia. Georgia es parte en el Convenio Internacional para la Represión de los Actos de Terrorismo Nuclear desde 2010.

Georgia reconoce la necesidad de aplicar plenamente la resolución [1540 \(2004\)](#) del Consejo de Seguridad, relativa a la prevención de la obtención de armas de destrucción en masa, sus sistemas vectores y materiales conexos por parte de agentes no estatales. Teniendo en cuenta que esta resolución es un componente vital de los instrumentos de la comunidad internacional contra la proliferación de las armas de destrucción en masa, Georgia celebra que su mandato se haya prorrogado hasta 2021, sigue decidido a aplicarla y continúa cooperando con organizaciones internacionales y órganos regionales.

Georgia participa activamente en la Iniciativa Mundial de Lucha contra el Terrorismo Nuclear y en la Alianza Mundial contra la Propagación de Armas y Materiales de Destrucción en Masa.

Georgia ha colaborado de manera intensa y fructífera con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) desde que se convirtió en Estado miembro en 1996. Georgia recibe asistencia en diversas esferas relacionadas con la utilización pacífica de la energía nuclear y contribuye a distintas reuniones técnicas proporcionando conocimientos técnicos especializados para la redacción de una serie de documentos del OIEA relacionados con la seguridad.

Georgia expresó su apoyo a los principios del Código de Conducta del OIEA sobre la Seguridad Tecnológica y Física de las Fuentes Radiactivas y al documento que lo complementa, las Directrices sobre la Importación y Exportación de Fuentes Radiactivas, en una carta oficial enviada al Director General del Organismo.

Georgia ha hecho grandes esfuerzos para mejorar su seguridad nuclear. Ha ratificado la Ley de Seguridad Nuclear y Radiológica, en consonancia con los instrumentos jurídicos internacionales y las recomendaciones formuladas.

Teniendo en cuenta la situación geográfica de Georgia, sigue existiendo la posibilidad de que su territorio se intente utilizar para el tráfico ilícito de materiales nucleares y radiactivos. Por lo tanto, una de las mayores prioridades de Georgia es reforzar constantemente su capacidad nacional en materia de seguridad nuclear y radiológica y estrechar la cooperación con las naciones asociadas y las entidades internacionales pertinentes.

Indonesia (en nombre de los Estados miembros del Movimiento de los Países No Alineados)

[Original: inglés]
[24 de Julio de 2014]

El Movimiento de los Países No Alineados recalca que el desarme nuclear sigue teniendo la máxima prioridad y que su objetivo final es la eliminación total de las armas nucleares. A este respecto, exhorta a todos los Estados a que sigan otorgando el mayor grado de prioridad al desarme nuclear para llegar a la eliminación total de las armas nucleares dentro de un plazo determinado y bajo un control internacional estricto y eficaz. Todos los Estados poseedores de armas nucleares, en particular los que poseen los mayores arsenales nucleares, tienen una responsabilidad especial en el proceso dirigido a alcanzar los objetivos del desarme nuclear. En este contexto, el Movimiento de los Países No Alineados exhorta a los cinco Estados poseedores de armas nucleares a:

- a) Cumplir plenamente sus obligaciones pendientes en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares;
- b) No traspasar a nadie armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos; y no alentar o inducir a ningún Estado no poseedor de armas nucleares a fabricar o adquirir tales armas o dispositivos explosivos, ni a asumir control sobre ellos;
- c) Poner fin a todo intento de perfeccionar las armas nucleares existentes o investigar y desarrollar nuevos tipos de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos y sus sistemas vectores;
- d) Excluir el papel de todas las armas nucleares en sus propias políticas de seguridad y en las de sus aliados;
- e) Reducir inmediatamente el estado operacional de las armas nucleares, inclusive mediante iniciativas para levantar completamente el estado de alerta de esas armas y desapuntarlas;
- f) Reducir sustancialmente todo tipo de armas nucleares, a la espera de su eliminación total;
- g) Aplicar los principios de irreversibilidad, transparencia y verificabilidad en la labor de desarme nuclear;
- h) Brindar garantías de seguridad eficaces, incondicionales, no discriminatorias, irrevocables y jurídicamente vinculantes a todos los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares en cualquier circunstancia;
- i) Abstenerse de llevar a cabo explosiones de ensayo de armas nucleares u otras explosiones nucleares y ratificar el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares a fin de facilitar su pronta entrada en vigor;
- j) Poner en práctica, de forma inmediata e incondicional, las garantías de seguridad previstas en los tratados sobre zonas libres de armas nucleares.

El Movimiento de los Países No Alineados exhorta a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares a aplicar plenamente la resolución y las decisiones aprobadas en las Conferencias de las Partes Encargadas del Examen del Tratado.

El Movimiento de los Países No Alineados reafirma el decidido apoyo mundial manifestado desde hace tiempo para que se establezca rápidamente y con carácter prioritario una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio y, a la espera de que se establezca, exige a Israel que renuncie a la posesión de armas nucleares y se adhiera, sin ninguna condición previa ni más demora, al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares.

El Movimiento de los Países No Alineados pide que se adopten medidas prácticas para celebrar, sin mayor dilación, la conferencia sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio.

El Movimiento de los Países No Alineados insta a la Conferencia de Desarme a que acuerde lo antes posible un programa de trabajo equilibrado e integral a fin de que pueda iniciar una labor sustantiva.

El Movimiento de los Países No Alineados pide que se aplique plenamente la resolución [68/32](#), titulada “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”.

El Movimiento de los Países No Alineados pide que se entablen con urgencia negociaciones en el marco de la Conferencia de Desarme para poder concluir sin demora una convención general sobre las armas nucleares que prohíba su posesión, desarrollo, producción, adquisición, ensayo, almacenamiento, transferencia, empleo o amenaza de empleo y que disponga su destrucción.

Estos principios y recomendaciones deberían constituir algunos de los posibles elementos de una convención general sobre las armas nucleares.

Se sugiere incluir lo siguiente en el texto de una convención general sobre las armas nucleares:

- Principios y objetivos de la convención
- Ámbito de aplicación de la convención
- Definiciones
- Medidas (obligaciones) para lograr el desarme nuclear con plazos fijados
- Verificación: sistema y órgano
- Medidas para asegurar el pleno cumplimiento de las disposiciones de la convención
- Establecimiento de un proceso de examen periódico con respecto a la aplicación de la convención
- Solución de controversias
- Disposiciones finales.

Iraq

[Original: árabe]
[19 de marzo de 2014]

El Iraq considera que el desarme nuclear debería ser la máxima prioridad de la comunidad internacional, a fin de que esta generación y las generaciones venideras puedan disfrutar de un entorno ideal de seguridad y lograr la paz y la seguridad internacionales en un mundo libre de armas nucleares. El desarme nuclear y la eliminación total de las armas nucleares son fundamentales para conjurar el peligro de una guerra nuclear. El uso continuado de las armas nucleares representa una grave amenaza para la humanidad y para todas las formas de vida en la tierra, y podría provocar una catástrofe nuclear.

Al igual que otros miembros de la comunidad internacional, el Iraq afirma su enérgico apoyo a la adopción de medidas rápidas y eficaces para la eliminación total de las armas de destrucción en masa, en particular las armas nucleares. El Iraq pide que en el marco de la Conferencia de Desarme se inicien cuanto antes negociaciones para redactar una convención general sobre las armas nucleares que prohíba su posesión, desarrollo, producción, adquisición, ensayo, almacenamiento, transferencia, empleo o amenaza de empleo, y que disponga su destrucción.

El Iraq es partidario de que se convoque una conferencia de alto nivel de las Naciones Unidas sobre el desarme nuclear a más tardar en 2018, a fin de examinar los progresos logrados.

El Iraq pide a los Estados poseedores de armas nucleares que cumplan sus compromisos en materia de desarme nuclear y promuevan el cumplimiento de los compromisos mutuos de conformidad con los principios y componentes del régimen de no proliferación, en particular los compromisos contraídos por los Estados poseedores de armas nucleares en virtud del artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. En particular, deberían iniciarse negociaciones de buena fe con miras a adoptar medidas eficaces para poner fin a la carrera de armamentos en una fecha próxima y lograr el desarme nuclear.

Los Estados deberían adherirse a las convenciones internacionales sobre las armas de destrucción en masa, aplicar sus disposiciones sin distinción y eliminar todas esas armas. Estos principios fundamentales pueden dar a la comunidad internacional una verdadera garantía para la paz y la seguridad internacionales. Debería concluirse un instrumento internacional jurídicamente vinculante con miras a proporcionar a los Estados no poseedores de armas nucleares garantías incondicionales de que los Estados poseedores de armas nucleares no utilizarán ni amenazarán con utilizar esas armas contra ellos. El Iraq considera que debería adoptarse un enfoque global e integrado que combinara la aplicación universal del Tratado, la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y negociaciones para un tratado de prohibición de la producción de material fisionable que prevea la destrucción de los arsenales.

El Iraq apoya plenamente los esfuerzos internacionales encaminados a establecer nuevas zonas libres de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en todo el mundo. Esas medidas son un importante paso en la buena dirección, ya que ayudarán a liberar al mundo, en particular el Oriente Medio, de esas armas. El Iraq reitera su plena determinación de cumplir con las obligaciones contraídas en

virtud de los instrumentos internacionales sobre la eliminación de las armas de destrucción en masa.

Líbano

[Original: árabe]
[7 de mayo de 2014]

El Ministerio de Defensa expone las siguientes afirmaciones hechas por el Líbano:

- El Ejército del Líbano no posee ni fabrica armas de destrucción en masa. Se opone firmemente al empleo y a la amenaza del empleo de tales armas.
- Apoyamos sin reservas y acogemos con agrado toda iniciativa encaminada a la eliminación general y total de esas armas, en particular en la región del Oriente Medio.
- Ponemos de relieve la necesidad de liberar al Oriente Medio de las armas de destrucción en masa. En este sentido, nos preocupa profundamente el hecho de que el enemigo israelí no haya cumplido las resoluciones internacionalmente reconocidas, ya que mantiene un arsenal nuclear que representa una amenaza constante para todos los Estados de la región y, por lo tanto, para la paz y la seguridad internacionales.
- Las amenazas que representan el arsenal nuclear de Israel y sus armas de destrucción en masa solo se podrán eludir adoptando medidas para lograr la eliminación total de las armas de destrucción en masa en la región del Oriente Medio. La comunidad internacional y los países árabes deben ejercer presión sobre el enemigo israelí para que firme todos los tratados encaminados a prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa y armas nucleares.

Por último, señalamos que la comunidad internacional, bajo el liderazgo de las Naciones Unidas, debe esforzarse por conseguir que las partes interesadas adquieran conocimientos técnicos, que el equipo necesario para la protección contra las armas de destrucción en masa esté disponible y que las partes interesadas tengan capacidad para vigilar la aplicación de los instrumentos internacionales sobre la eliminación de esas armas. Deberían adoptarse medidas para promover la utilización de la tecnología nuclear con fines científicos y pacíficos, en particular en pro del desarrollo sostenible, habida cuenta de las diversas necesidades de los países desarrollados y los países en desarrollo.

Libia

[Original: árabe]
[15 de abril de 2014]

- Libia afirma que las medidas prácticas adoptadas por los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia para reducir sus arsenales nucleares es algo positivo. Sin embargo, no son suficientes, no reflejan el compromiso pleno de eliminar las armas nucleares y no alientan a los demás Estados poseedores de armas nucleares a adoptar medidas similares.

- El establecimiento de zonas libres de armas nucleares no será una medida suficiente mientras existan armas nucleares en otras zonas del mundo.
- Libia apoya las conclusiones de la reunión especial de la Asamblea General dedicada al desarme nuclear, en el que se afirmó que la aplicación urgente de medidas eficaces para lograr el desarme nuclear era una cuestión de suma prioridad.
- Los Estados deben ser los impulsores y los principales responsables de la eliminación total de las armas nucleares. Deben adoptar medidas eficaces y prácticas para convencer a la comunidad internacional de que están comprometidos con la eliminación de las armas nucleares y con impedir su proliferación.
- Se requiere un instrumento internacional jurídicamente vinculante que prohíba el empleo y la amenaza del empleo de las armas nucleares a fin de proteger a los Estados no poseedores de armas nucleares de la amenaza de esas armas.

A juicio de Libia, una convención general sobre las armas nucleares debería:

1. Prohibir la producción, el desarrollo, el ensayo y el almacenamiento de armas nucleares y sus sistemas vectores;
2. Prohibir la producción y el almacenamiento de material fisionable y otros componentes utilizados en la fabricación de armas nucleares;
3. Disponer que las instalaciones nucleares de todos los Estados, sin excepción, puedan someterse a la inspección y verificación del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA);
4. Disponer que todos los Estados sin excepción y en las mismas condiciones, concierten acuerdos de salvaguardias amplias y firmen los protocolos pertinentes;
5. Disponer que se aplique el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares con miras a aprobar una convención general sobre las armas nucleares;
6. Disponer que los Estados poseedores de armas nucleares proporcionen información transparente e internacionalmente verificable sobre sus arsenales nucleares;
7. Subrayar que el OIEA es la única organización internacional encargada de las inspecciones y de verificar las declaraciones de los Estados en lo que respecta a sus programas nucleares;
8. Recalcar que todos los Estados tienen derecho a beneficiarse de los usos pacíficos de la energía nuclear y que los países desarrollados no deben obstaculizar la transferencia de tecnología e información sobre los usos pacíficos de la energía nuclear, siempre que el Estado de que se trate haya concluido un acuerdo de salvaguardias amplias del OIEA y un protocolo adicional, se haya adherido a los instrumentos pertinentes sobre el uso pacífico de la energía nuclear, y prometa no desviar la energía nuclear con fines militares.

México

[Original: español]
[5 de junio de 2014]

México es un actor comprometido con el desarme, la no proliferación, la paz y seguridad internacionales, por lo cual continuará impulsando activa y enérgicamente iniciativas en los foros multilaterales con miras a prohibir y eliminar las armas nucleares.

Para México la única garantía contra el empleo y daño de las armas nucleares es su total eliminación. De esta manera, lo que no existe no podrá proliferar ni utilizarse. Experiencias anteriores han demostrado que las armas que se han eliminado han sido prohibidas previamente.

En el marco del tercer período de sesiones del Comité Preparatorio del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, México, junto con la Coalición para el Nuevo Programa, presentó una serie de opciones sobre la forma y el contenido del instrumento mediante el cual se logrará un mundo libre de armas nucleares:

- Una convención sobre las armas nucleares.
- Un tratado de prohibición de las armas nucleares.
- Un acuerdo marco.
- Un acuerdo híbrido.

Adicionalmente, México considera que una convención general sobre las armas nucleares debería tener, entre otros, los siguientes elementos:

- Alcance, claramente señalado, cubriendo todos los tipos de armas nucleares, prohibiendo su existencia y eliminándolas totalmente. Al respecto, se puede retomar el contenido del Tratado de Tlatelolco.
- Definiciones, considerando como base de las negociaciones las utilizadas por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y las contenidas en el Tratado de Tlatelolco, en particular la relativa a “arma nuclear”. Asimismo, la prohibición deberá ser para el desarrollo, la producción, la adquisición, la posesión, el almacenamiento, la retención, el ensayo, el uso y/o la transferencia de esas armas bajo cualquier circunstancia y en cualquier momento en el futuro.
- Establecimiento de plazos reales claramente definidos para la destrucción de todas las armas nucleares, sin prórrogas que permitan ampliar indefinidamente dicha destrucción.
- La prohibición y eliminación de las armas nucleares deberá ser irreversible.
- Verificación, estableciendo una organización modesta que se haga cargo de realizarla, con apoyo del OIEA, generando medidas de fomento de confianza entre los Estados.
- De duración indefinida.

- Firma, ratificación y entrada en vigor, por un número simple de Estados, sin cláusulas que la restrinjan, como ocurre con el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.
- Ámbito de aplicación universal, y abierto a todos los Estados, miembros y no miembros de Naciones Unidas.

Países Bajos

[Original: inglés]
[29 de mayo de 2014]

1. En su sexagésimo octavo período de sesiones, la Asamblea General aprobó la resolución [68/32](#), titulada “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”.
2. El Reino de los Países Bajos presenta, de conformidad con el párrafo 5 de la resolución [68/32](#), la opinión del Gobierno de los Países Bajos sobre las cuestiones tratadas en esa resolución.
3. Los Países Bajos desean destacar que comparten plenamente que el objetivo final de la resolución [68/32](#), un mundo libre de armas nucleares. Los Países Bajos participaron a nivel ministerial en la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear celebrada el 26 de septiembre de 2013.
4. Los Países Bajos observan con pesar que la resolución [68/32](#) refleja un solo punto de vista particular y no incorpora otras varias propuestas formuladas durante la reunión celebrada el 26 de septiembre de 2013.
5. Como se señaló en la explicación de voto a que dio lectura la delegación de los Países Bajos en nombre de 21 países en la 24ª sesión de la Primera Comisión, en la resolución se incluye solamente una referencia limitada al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, mientras que los Países Bajos hubiesen preferido que hiciera una referencia más amplia al Tratado y subrayara su importancia fundamental para el desarme nuclear.
6. Los Países Bajos también mantienen las preguntas que formularon sobre la conferencia internacional que se celebrará en 2018. Los Países Bajos consideran que los procesos cuyo alcance y propósito no son suficientemente claros y transparentes no ponen suficientemente de relieve la importancia de los esfuerzos internacionales sobre el desarme nuclear. Esto impedirá que algunos Estados clave participen en esos procesos y disminuirá la confianza internacional en la que se basa el éxito del desarme. También podría socavar los esfuerzos colectivos que se despliegan en el marco del Tratado sobre la No Proliferación.
7. Los Países Bajos también lamentan que, al centrarse en un elemento fundamental de la labor de la Conferencia de Desarme, la resolución no refleja como es debido la atención urgente que hay que prestar a la aprobación de un programa de trabajo amplio y equilibrado de la Conferencia de Desarme y otras cuestiones fundamentales. Los Países Bajos también consideran que iniciar negociaciones acerca de una convención sobre las armas nucleares sin la participación de los Estados poseedores de armas nucleares no promoverá el objetivo general del desarme nuclear.

8. Los Países Bajos también señalan que no consideran que el hecho de declarar otro Día Internacional pueda aportar un valor añadido para las Naciones Unidas o pueda promover la causa del desarme nuclear, especialmente cuando se hace caso omiso de los ya declarados.

Suiza

[Original: inglés]
[3 de junio de 2014]

La reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear celebrada el 26 de septiembre de 2013 reflejó las preocupaciones por la amenaza que supone para la humanidad la existencia permanente de armas nucleares y su posible empleo, así como por la falta de progresos significativos en la esfera del desarme nuclear.

La participación de muchos dirigentes mundiales, así como de representantes de las organizaciones internacionales y la sociedad civil fue una expresión de la determinación de avanzar en la esfera del desarme nuclear.

Basándose en la reunión de alto nivel y en el resumen del Presidente de la Asamblea General ([A/68/563](#)), Suiza entiende que, si bien hay un apoyo general al despliegue de esfuerzos más sistemáticos en materia de desarme y no proliferación, la forma y el calendario para lograr un mundo libre de armas nucleares requiere un debate en mayor profundidad.

Intensificar esos esfuerzos está en plena conformidad con las obligaciones existentes, en particular con el plan de acción sobre el desarme nuclear contenido en el Documento Final de la Conferencia de las Partes de 2010 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, que indica que “todos los Estados ... deben poner especial empeño a fin de establecer el marco necesario para lograr y mantener un mundo sin armas nucleares”.

Suiza opina que las diferentes opciones deberían estudiarse de manera sistemática, a fin de unir a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas —los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados no poseedores de armas nucleares— en la búsqueda del objetivo común de un mundo libre de armas nucleares.

Una convención general sobre las armas nucleares es solo una de varias opciones que la comunidad internacional puede considerar. Otros enfoques serían un enfoque gradual, la prohibición del empleo de armas nucleares, un tratado de prohibición de las armas nucleares, un marco de instrumentos separados que se refuerzan mutuamente (como la propuesta de cinco puntos del Secretario General de las Naciones Unidas para el desarme nuclear) o un arreglo híbrido.

Suiza considera que, al examinar un marco jurídico para la prohibición y la eliminación de las armas nucleares, ninguna de las opciones mencionadas anteriormente debería excluirse *a priori*, y que todas las opciones se pueden diseñar de forma que complementen y fortalezcan los instrumentos establecidos y los esfuerzos desplegados.

A este respecto, Suiza sigue preocupada por el estancamiento del proceso de la Conferencia de Desarme, así como de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, y espera que las iniciativas dirigidas a revitalizar el mecanismo de desarme, conforme a lo solicitado por la Asamblea General en su resolución 66/66, den frutos.

Suiza está convencida de que el examen de las diversas opciones mencionadas para lograr un mundo libre de armas nucleares, de manera abierta e inclusiva y teniendo en cuenta la relación entre la no proliferación y el desarme, puede aportar una contribución sustantiva al seguimiento de la reunión de alto nivel.

Ucrania

[Original: ruso]
[30 de mayo de 2014]

Ucrania siempre ha defendido la necesidad de concluir una convención general sobre las armas nucleares que prohíba su posesión, desarrollo, producción, adquisición, ensayo, almacenamiento, transferencia, empleo o amenaza del empleo de armas nucleares, y disponga su destrucción.

Al mismo tiempo, habida cuenta de su condición de Estado no poseedor de armas nucleares, Ucrania considera necesario recordar a los Estados signatarios del Memorando de Garantías de Seguridad en Relación con la Adhesión de Ucrania al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (Memorando de Budapest de 1994) los compromisos políticos contraídos con Ucrania para afrontar una amenaza sobre su soberanía e integridad territorial.

En este sentido, Ucrania señala la necesidad de incluir en un instrumento universal jurídicamente vinculante disposiciones que garanticen la seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares y salvaguarden su soberanía e integridad territorial.

Al aproximarse el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares, el 26 de septiembre de 2014, Ucrania tomará medidas para seguir promoviendo los esfuerzos conjuntos por lograr la eliminación total de este tipo de armas.

Uruguay

[Original: español]
[30 de abril de 2014]

Desde la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares celebrada en 1995, se han registrado sucesivos intentos en diversos niveles multilaterales para concretar una convención amplia, global y asociada al objetivo universal de “un mundo libre de armas nucleares”, pero hasta ahora tales esfuerzos no han logrado ir más allá del estancamiento que ha caracterizado al proceso de desarme y control de armamentos en su conjunto.

En las actuales circunstancias internacionales (reflejadas, por ejemplo, en una gradual declinación en el número de ojivas nucleares), la negociación de una convención exhaustiva destinada a la eliminación total de armas nucleares, parecería

ser políticamente factible. En tal sentido, el modelo de convención presentado en el 2007 al Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2010 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, podría constituir la base de impulso para tal negociación.

En cuanto a los elementos para la convención, y sin perjuicio de un examen más minucioso sobre cómo debería estructurarse y aplicarse, el foco de atención debería centrarse en cómo sería verificable. Su efectividad dependería de que estuviera respaldada por un sistema sólido de verificación, donde fueran suficientemente fiables las medidas para detectar actividades prohibidas relacionadas con las armas nucleares. Por un lado, el régimen de verificación debería originar la confianza necesaria en que la eliminación de las armas nucleares fuera completa e irreversible. Y por otro, debería implicar que las incertidumbres residuales de incumplimiento tuvieran un grado tolerable. En definitiva, la fortaleza medular de la verificación debería estar asentada en una convicción asumida por todos los Estados de que la participación en dicho régimen les brindaría una mayor garantía de seguridad que la opción nuclear.

Por consiguiente, las disposiciones inherentes tanto al monitoreo como al control de los complejos nucleares y los materiales fisionables deberían cobrar una particular importancia. Si se consolidara la tendencia hacia el desarme nuclear completo, los riesgos no desaparecerían, ya que la existencia de unas pocas armas nucleares escondidas podría ser un factor letal de desequilibrio militar-estratégico. Por tal razón, la efectividad de la referida convención está subordinada a la efectividad de sus mecanismos de verificación, en la medida que los mismos pudieran asegurar no sólo la eliminación de los arsenales, las ojivas y los materiales fisionables existentes, sino también la prevención de su futura adquisición o producción. En ese contexto, la detección de actividades clandestinas vinculadas con armas nucleares debería ser lo más temprana posible.